

## Semblanza

### DR. HUGO PALMERO

Estamos reunidos hoy aquí para rendir homenaje al Dr. Hugo Palmero. Para quienes estuvimos ligados a él por los lazos del afecto, recordarlo es a la vez grato y penoso. No puede dejar de producir placer la evocación del caballero cabal, del hombre de bien, del esposo y padre ejemplar, del amigo fiel. La pena causada por su ausencia está siempre allí; renace con su recuerdo, casi tan aguda como en el primer momento. No puede ser de otra manera, porque era fácil admirarlo, y casi imposible no quererlo.

La mayor parte de los presentes conoce bien la trayectoria profesional del Dr. Palmero. Conviene recordarla sin embargo, para que sirva de ejemplo para las nuevas generaciones de profesionales.

Siendo estudiante de Medicina se despertó su interés en la Fisiología y como Ayudante Alumno de esa Cátedra colaboró en algunos proyectos de investigación básica. Fue también practicante en el Hospital San Roque, y ya graduado, Médico Interno en el Hospital Privado. En esa época se interesó en el estudio de la hipertensión arterial, que continuó en la Universidad de Michigan en Ann Arbor. Ya en 1963 apareció su primer trabajo en la literatura internacional. En ese año se incorporó como fellow a la Scripps Clinic en La Jolla, California, donde su producción científica mereció un premio del American College of Cardiology. Ya en la Argentina completó en 1967 su tesis sobre "Epidemiología de la Hipertensión en Córdoba" primer estudio epidemiológico sobre esta enfermedad en nuestro país.

Desde su retorno a Córdoba repartió su tiempo entre el Hospital San Roque y el Hospital Privado, dedicado a la práctica de la Cardiología y a la investigación clínica. Su producción científica fue rica y gran parte de la misma mereció ser aceptada para su publicación en revistas de primer nivel internacional.

De su trayectoria conviene rescatar dos hechos fundamentales: el primero es cómo una meta lúcida y un carácter tesonero pueden neutralizar en buena medida las limitaciones de un medio poco propicio. El segun-

do es la demostración del valor que puede adquirir la investigación clínica practicada por quienes, siendo médicos, plantean a la vera del paciente las preguntas que serán luego contestadas por medio de un protocolo estricto, obteniendo del enfermo la inspiración que permitirá conocer mejor la enfermedad.

Sin establecer límites temáticos ni cronológicos exactos, se puede decir que entre 1967 y 1972 el Dr. Palmero se dedicó principalmente al estudio de la hipertensión arterial. A partir de 1972, después de concurrir al Cedars of Lebanon Hospital de Los Angeles, donde trabajó con Dean Mason, se interesó en el estudio de la contractilidad miocárdica. Desde 1975 se dedicó casi por entero a la investigación de la enfermedad de Chagas, siendo éste un período particularmente fértil de su carrera. Cuando enfermó estaba trabajando en varios proyectos en colaboración con los Dres. De Quattro, de California, Hammermenster, de Seattle y Gibson, de Londres.

A pesar de los años transcurridos desde la muerte del Dr. Palmero siguen fructificando las simientes de su ingenio. Tuve la oportunidad de colaborar con él en el diseño de un estudio epidemiológico prospectivo acerca de la prevalencia de los factores de riesgo que predisponen a la aterosclerosis precoz. El trabajo fue llevado a cabo en Las Varillas, provincia de Córdoba, y en la zona rural adyacente, por el Dr. Manuel Fahry y los datos fueron analizados por el Dr. Rodolfo Fahry hijo, residente de este Hospital. Los resultados fueron presentados en 1987 al Congreso Argentino de Cardiología y al de la Sociedad de Investigación Clínica. También de esta manera Hugo sigue estando con nosotros.

Ni siquiera una cruel enfermedad doblegó su espíritu. La enfrentó con la mansedumbre de los justos y el coraje de los bravos. Murió a los 48 años dejándonos el recuerdo de una vida ejemplar.